BOLETIN DE PRENSA COMUNISTA

n.º 5 [illegible] 1

fecha

3 OCT. 1966

I

oficina de enlace del ministerio de información y turismo

INDICE DE MATERIAS

- I -

ESPAÑA.-

- II -

HECHOS Y ACTIVIDADES.-

- III -

CUESTIONES IDEOLOGICAS.-

="="="="="="="="="="

- I -

E S P A Ñ A

EL POETA Y DOLORES

"Hlas revoluce"
Praga,
nº 16, 5.8.1966

No era una casualidad el de estar contra sí: por un lado, los generales, sus consejeros nazis y los Obispos - y por el otro, el obrero y el campesino, y junto con ellos el poeta, escritor y pintor. Casi todos aquellos que hace más de 30 años pertenecían a la cumbre de la cultura española se han puesto al lado inequivocadamente del pueblo, de la república, y contra los que al oír la palabra cultura ya sacan la pistola.

Es lógico que en las filas de los defensores de la República contra los generales fascistas rebeldes estaba también Rafael Alberti. Poeta y luchador que amaban su tierra y su pueblo, odiando la opresión y traición. Una especie del gran poeta como lo era Federico García Lorca, asesinado en Granada por los fascistas. Rafael Alberti, sin embargo, tenía la suerte de pegar fuerte a los fascistas y vengar de esta manera la muerte de su querido amigo. Era uno de los que como miembro del famoso regimiento Vº defendía con armas en las trincheras madrileñas a su España. Con sus versos perseguía a los traidores y mercenarios de su Patria. Cantaba de su hermosa tierra, estimulaba y empujaba a su pueblo para que se defendiera. Con toda razón llegó a ser el poeta querido por su pueblo.

En estos días cumplió en el exilio su 63 cumpleaños. Con este motivo, recibió también de la legendaria Pasionaria Dolores Ibarruri un telegrama de felicitación.

Amigo y camarada de lucha y de esperanza, poeta de la tierra española, de la ternura y de la amargura, Rafael Alberti...: en este día, en que los amigos franceses y españoles te prepararon un homenaje, yo quisiera narrarte tantas y tantas cosas...

Tu nombre y tu obra están difamados por ser la pura sustancia de la Patria, pero a pesar de eso no s juzgados. Has cantado sobre el dolor y el heroísmo de nuestro Madrid sitiado. Eras el centinela que no dejaba dormir, previniendo el peligro de parte del enemigo...

Si Madrid cayera en un sueño
Y un día quisiera despertarse,
Ya no vería el amanecer.

Madrid no se ha dormido; velaba despierto con sus cantos.

Nadie, nadie podría separar tu nombre de la resistencia española contra la agresión de aquellos que dejaron de ser españoles (y aún menos lo son hoy día, a pesar de tener en sus manos el poder, pero que ya se les va poco a poco).

No es una casualidad que la juventud actual, que no conocía la guerra no pudiendo percibir el sentido de nuestra lucha de entonces, canta tus versos con el mismo entusiasmo que como lo hacían ayer nuestros combatientes al recitar tus versos en las trincheras de la libertad de España.

Tu poesía de la guerra y del exilio sigue alimentando la gesta heróica de nuestro pueblo; aparte de eso representa un sonoro eco de la esperanza a la Patria, que lucha por el día de mañana y cree en su victoria. Perteneces a nuestro pueblo, que te ama y está orgulloso de tí. Por todo lo que has hecho ayer y continúas haciéndolo hoy con tu obra, !te doy las gracias a tí, Rafael Alberti!

DOLORES IBARRURI

S.G./mrt.

LA AYUDA DE HITLER A FRANCO

"Hlas Revoluce"
Praga,
nº 18, 2.9.1966

En los archivos de Potsdam del antiguo Ministerio de Asuntos Exteriores del III Reich nazi han sido descubiertos hace poco unos documentos hasta ahora desconocidos referentes a la ayuda de Hitler a Franco durante la guerra civil española. Se trata de informes procedentes de parte del embajador alemán en España Stohrer, del consejero de la Embajada Schwendemann y del capitán de la marina hitleriana Hey.

Se confirma con esos documentos más o menos ya la comprobada realidad de que sin la ayuda de las tropas nazis e italianas Franco habría sido liquidado por los ejércitos republicanos en un tiempo muy breve. Lo confirma sobre todo el informe del consejero Schwendemann, del 15 de diciembre de 1936, en el cual se dice que la situación de los ejércitos franquistas a las puertas de Madrid es crítica, que corren el peligro de estar sitiados y aniquilados, si no se les proporcionan rápidamente nuevos refuerzos de alemanes e italianos.

En noviembre de 1938 envió el General Franco a Hitler una carta personal, en la cual recuerda también él mismo la precaria situación en que se encontraban sus tropas, pidiendo nuevos contingentes y nueva ayuda militar. También esta vez, Hitler se mostró acce-

sible, pero a condición de poder explotar los monopolios alemanes, los recursos naturales en el Marruecos español. Instrucciones en este sentido habían sido dadas inmediatamente al Embajador alemán en San Sebastian. Otros documentos prueban qué interés tenían los nazis en hacer prisioneros a los antifascistas alemanes que luchaban contra Franco.

De mayor importancia son las informaciones sobre las cifras que evidencian la ayuda de Hitler proporcionada a la agresión militar en España. Sólo la legión "Condor" costó desde el 7 de noviembre de 1936 al 31 de octubre de 1938 190 millones de marcos. Por las bombas arrojadas por los aviadores del Condor sobre el pueblo español y sus ciudades Hitler cobró a Franco 44 millones de marcos. En suma, estos documentos prueban que los gastos relacionados con la agresión militar de los nazis en España sobrepasan el límite de mil millones de marcos.

S.G./mrt.

ACCIONES REIVINDICATIVAS: ESPAÑA
================================

"Munca"
Bucarest
14-9-1966

Madrid.- Varios destacados dirigentes sindicales han presentado su dimisión en señal de protesta contra el incremento del salario mínimo aprobado por el gobierno hace algunas semanas. Desde enero de 1963 en España no hubo incremento de salarios de índole - alguna aunque la vida durante ese periodo ha experimentado una subida vertiginosa.

Los observadores políticos opinan que el -- descontento podria dar lugar a un abierto conflicto en las zonas industrializadas del Norte del país. La misma prensa de la capital de España y de provincias rigurosamente censurada por el Gobierno reconoce no obstante, que en la clase trabajadora y en los sindicatos respectivos cunde el descontento general.

J.P./mrb.

OPINION DEL PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL

SOBRE LA"REVOLUCION CULTURAL" CHINA

"Nepszabadsag"
Budapest
15-9-1966

El"Mundo Obrero"oficioso del PC español, en un artículo de fondo acerca de la "revolución cultural China" escribia que la misma nada tenia que ver con el marxismo-leninismo y menos aún con la cultura marxista-leninista.

El periódico plantea la pregunta siguiente: ¿Cómo se explica el hecho de que mientras los EE.UU. llevan a cabo su devastador bombardeo sobre el Vietnam y extiende cada vez más su escalada, en la China socialista-marxista se manifiesta tumultuosamente contra la Unión Soviética.

El órgano del PC español subraya que es de imperiosa necesidad aunar en un sólido bloque todas las fuerzas revolucionarias y anti-imperialistas para aplastar de una vez y para siempre a los agresivos imperialistas americanos.

J.P./mrb.

ESPAÑA: LA CRISIS DEL TOTALITARISMO
===================================

(Por Fiodor Burlatski)

"Pravda"
Moscú
15-8-1966

España... El solo recuerdo de este país despierta unos sentimientos especiales.

Yo tuve suerte de visitar muchos países. Cierro los ojos y ante los ojos del alma aparecen las autopistas, los aeródromos, los hoteles, los elevados edificios de cemento y de cristal, extrañas catedrales católicas, iglesias románicas, templos hindúes, pagodas budistas. Pero incluso cuando yo viajaba hacia la India, país donde la exótica es la vida misma, yo no experimentaba esta clase de ardorosa emoción e interés.

¿Cuál es la causa? -pensaba mientras nuestro avión atravesaba los Pirineos.

¿Quizás en el hecho de que España, como ningún otro país, está separado de nosotros con una rígida cortina? Nuestros países no tienen relaciones diplomáticas, allí no hay nuestras representaciones ni culturales, ni comerciales, casi no llegan nuestros turistas. Este hecho de por sí podría despertar el interés hacia el país poco accesible y poco conocido.

Pero no. No se trata de eso. Nuestro país --tardó bastante en establecer relaciones con muchos ---- otros países. Sin embargo esto no despertaba el interés por tales países. ¿Entonces quizás sean los rasgos característicos de la cultura española, sus monumentos arquitectónicos antiguos, moros, románicos, sus brillantes artes plásticas, su maravillosa literatura? Si, en nuestro país aman y conocen a Cervantes, Lope de Vega,

Calderón, se entusiasman por el genio de Goya, Velazquez, El Greco. Pero nadie se atrevería a afirmar que en nuestro país conocen menos a Shakespeare o Gothe, Balzak, o Draiser. En lo que se refiere a la pintura, en nuestro pais son más conocidas, aunque sea porque son más accesibles, las telas de Rafael, Rembrandt, Mané, Gauginin, Van, Gogh.

Y a pesar de todo, España ocupa un lugar aparte en nuestro corazón. Se trata de un gran pedazo de nuestra vida y de nuestra biografia.

... Año 1939. Escuela. El operario cinematográfico llegado de fuera está proyectando en el salón del maestro una película. Y de repente en la pequeña y silenciosa habitación irrumpe el vendaval: Con gran silbido vuelan los aviones, caen las bombas, se derrumban las casas, las mujeres con caras de espanto, apretando a los niños, corren hacia el metro. Es Madrid. - Suenan los pasos de los soldados de la Brigada Internacional. Mitin. Masas entusiasmadas. Habla la Pasionaria. !No Pasarán! Y miles de brazos se levantan en saludo militar de la República.

Este era el primer encuentro con el fascismo. Pasaron años y años. Mucho ha cambiado en el mundo, incluso en España misma, pero esta p´gina no se puede arrancar de nuestros corazones.

Henos aquí en Madrid. Estamos en la Gran Via, Calle principal de la ciudad. Una amplia y muy bonita avenida. Muchas luces de escaparates. Muy iluminado un moderno teatro. Más allá la entrada del metro, que habíamos visto en el cine y hacia donde corria el pueblo en el momento del más feroz bombardeo de la ciudad. Nos enseñan el lugar donde estaba el hotel "Rotonda". Allí Mijail Koltzov escribió sus brillantes reportajes sobre la lucha del heróico pueblo.

Los sucesos de España dieron una patente lección del internacionalismo para nuestra generación. Y primera vacuna contra el dogmatismo. Nos parecia que el pueblo que se había levantado para la lucha, siempre y en todas partes, vence la tirania, que el bien, como norma, vence al mal. La derrota de la República, heróica y dispuesta a cualquier sacrificio, sacudió nuestra imaginación. Esto demostró la complagidad y tortuosidad de los caminos del progreso, la posibilidad de marea alta y marea baja, tales derrotas que solamente después de muchos años, e incluso quizás no en

esto mismo país, sino ante los muros de Berlín, se convierten en una victoria.

El lector me comprenderá, si le confieso que me atraian mucho las maravillosas piedras de la España antigua y medieval. Pero más que nada yo pensaba en el día de hoy de su pueblo. ¿Qué ocurrió con este país? ¿Se consiguió silenciar a los obreros de Barcelona, a los jornaleros de Andalucia y Granada? ¿Consiguió el fascismo que penetren sus raices en la tierra amarga del país tan abundantemente rociada de sangre y envolver con la telaraña muerta el alma del español?.

El régimen se bate en retirada.-

Llevaba dentro de mí estas preguntas a través de las cortinas de las catedrales, iglesias, maravillosas playas, obligatorias para las visitas del turismo, a través de largos viajes del autobús por la parte septentrional del país, a través de las pomposas recepciones de amables y vigilantes (por indicaciones desde arriba) personajes oficiales. Por todas partes buscaba yo los síntomas de fuerza y debilidad de la tirania y de la democracia. Y, adelantándome, quiero decir algo sobre mi impresión: El régimen totalitario, establecido por la violencia hace 27 años, el regimen de dictadura personal, de la completa subordinación de la sociedad al estado de los oligarcas de tierra y de finanzas, este régimen no cuajó en España. El se está desintegrando desde dentro, abrazado por todas partes por la inevitable erosión. El está condenado y su desmoronamiento es solo cuestión de tiempo.

- Nuestro avión se acerca a Barcelona, capital de Cataluña, la segunda ciudad del país (más de un millón y medio de habitantes). Aquí se construyen barcos transoceánicos, se hace la fundición del hierro, se construyen automóviles y motores de aviación, se fabrican vestidos, calzado, se transforman los productos alimenticios.

Así habló nuestro guia de la compañia turística española, gesticulando con tanta expansión y espectáculo, como lo puede hacer solamente un italiano. El estaba entusiasmado: los turistas soviéticos no son frecuentes huéspedes, por lo tanto resultaba necesario enseñarles todas las caras de la vida del país.

Desgraciadamente la visita a la ciudad ocupó muy poco tiempo y por lo tanto no dejó muchas impresiones. Se recuerda más la primera e interesante conversación sobre los problemas sociales y económicos de España. La conversación tuvo lugar por la noche en una pequeña y elegante cafetería cerca del hotel donde se detuvo nuestro grupo. Mi interlocutor, profesor de -- economía de la Universidad de Barcelona, una persona muy viva e inteligente de unos 40 años, pidió no mencionar su nombre.

- Lo primero, que se les puede presentar,- decía el profesor,- es una relativa abundancia de artículos de producción española. Buenos automóviles en las calles, hermosos escaparates con gran surtido de artículos, de vestuario y artículos de lujo. Todavía cinco o seis años atrás no se pudo ver nada semejante. Les dirán que en los últimos años la industria creció en un promedio de 9-10 % al año, que este es el resultado de la actividad del gobierno. Pero no se queden satisfechos con las impresiones superficiales. El régimen tiene la misma parte en este progreso, como el memo de Carlos IV en los lienzos de Goya, que creó en la época de su reinado. En realidad el desarrollo económico de los últimos años ha sido logrado en la lucha contra el régimen, cuando la economía un paso tras otro se libera de las cadenas de la dirección corporativista.

En los primeros años de la postguerra España se retrasaba en su desarrollo económico en comparación con otros países de Europa Occidental. El pobre país se hacia aún más pobre. El totalitarismo ataba las manos a toda iniciativa. La economía organizada sobre los principios corporativistas resultó ineficaz desde el punto de vista económico.

En la Alemania hitleriana el fascismo consiguió lograr temporalmente un considerable incremento de producción, pero solamente subordinando toda la economía a las necesidades bélicas y aprovechando ampliamente los recursos y la mano de obra de los territorios conquistados. Pero tampoco allí se pudo hablar del desarrollo multilateral de la economía. En España el corporativismo se presentó en una forma pura. El estado realizaba una completa reglamentación de producción, - precios, abastecimiento, salarios. La dirección se efectuaba a través de los sindicatos: centrales y locales, que incluian a los capitalistas, personal de adminis-

tración, especialistas, empleados y obreros. A la cabeza de los sindicatos estaba el delegado designado por el gobierno. ¿Y qué resultó en la práctica? A lo largo de muchos años la producción permaneció estancada, viviendo una profunda crisis.

Y sobre todo en esta esfera el régimen se vió obligado a retroceder. Esto ocurrió bajo la influencia de diferentes causas: la irrupción del capital extranjero, la incapacidad del régimen de atar los cabos, de la lucha de los trabajadores. Un gran papel desempeñó la intelectualidad técnica, que se daba perfecta cuenta, que el corporativismo se convirtió en el principal obstáculo para la asimilación de los descubrimientos técnicos contemporáneos.

El régimen franquista a lo largo de muchos años realizó la política de autarquia, como corresponde a un régimen totalitario. Pero bajo la presión de las circunstancias el gobierno adoptó en el año 1960 y posteriores, una serie de directrices que permiten a los extranjeros adquirir el 50 % de acciones de las compañias españolas, y en algunas ramas incluso el 100 %. Esto abrió las puertas al capital extranjero, sobre todo americano. Las inversiones de los EE.UU. representaron cerca del 40 % de todas las inversiones extranjeras. En 1965 casi 1.000 compañias estaban controladas por firmas extranjeras o trabajaban con la participación del capital extranjero. El país ha pagado un gran precio por el progreso de los últimos años, sacrificando su independencia económica.

El gobierno se vió obligado a dar también un segundo paso: permitir una amplia emigración desde España en relación con el enorme paro. Cerca de un millón de españoles salieron al extranjero en los últimos 6-7 años buscando trabajo. Esto sirvió de fuente de ingresos de la moneda extranjera.

Pero especialmente grandes ingresos proporcionó el turismo. Tenemos la impresión de que cada segunda persona, que vimos en Málaga o Granada, Córdoba o Sevilla, San Sebastián o Pamplona, era un extranjero. Viajan los corredores de comercio alemán y viejas americanas, estudiantes ingleses y los descendientes de grandes terratenientes españoles en América Latina. Llegan en grupos y por separado. Este año se esperan 15 millones de turistas. Esto es casi 5 veces más que en el año 1958. Sabiendo esto ya no se extraña uno cuando te dicen que en Málaga, por ejemplo, se entrega cada dia a la explotación un nuevo hotel.

La capital de Andalucía, Sevilla, es una de las ciudades más visitadas por los turistas. Está comodamente situada a ambas orillas del Guadalquivir, - conserva decenas de monumentos de la arquitectura medieval. Las iluminadas fuentes, pequeñas y estrechas - calles donde pasean a los turistas en bonitos coches de caballos, están llenas de encanto.

Sentados en la cafetería, situada directamente en la acera, estuvimos conversando con un joven hombre de negocios, dueño de una pequeña fábrica de tejidos. Aquí también llegaron malos humores. Nuestro interlocutor se declara en contra de la severa reglamentación de la economía. El considera que el nacional-sindicalismo con sus teorias de la completa subordinación de la economía al estado, ha fracasado.

Los grandes y la aldea.-

Aquel que ha visitado solamente el norte del país, quien visitó sus desarrolladas ciudades contemporáneas, Barcelona o Bilbao, Santander o Madrid, aquel todavía no vió España. Tampoco vió España aquel quién visitó las ciudades de su, Granada, esta ciudad museo con sus maravillosos palacios moros y jardines de La Alhambra, una de las siete maravillas del mundo; Málaga con sus elegantes playas. Solamente entonces, cuando hayais visitado la parte central del país, la Castilla con sus desnudas y tristes estepas, secas y rojizas - llanuras, cuando ante Vds. en los rayos del sol abrasador se levantará la típica aldea española, completamente privada del arbolado, toda de blancas y grises piedras, Vds. podrán decir: Hemos visto España. Si de España fuese acostumbrado decir como del país donde - están superpuestas diferentes épocas, la aldea seria la personificación de una de las más antiguas.

España es uno de los países de Europa donde las palabras conde, marqués, no suenan a anacronismo. Los grandes títulos y los monasterios disponen casi de la mitad de toda la tierra de labor, y cerca del 40 % de tierra se encuentra en manos de los arrendadores. - Hemos pasado por aldeas con ventanas tapiadas: todos los habitantes se escaparon a la ciudad. Allí tampoco la vida es facil, pero existe, por lo menos, el garantizado salario mínimo de 60 pesetas diarias (un dólar). Anualmente abandonan la aldea más de 100.000 personas.

El país se vé obligado a importar los alimentos por 500 millones de dólares.

La conversación de la aldea semi-feudal no es un fenómeno casual. La dictadura personal siempre encuentra el apoyo en el retraso de la aldea. Los terratenientes proporcionan cuadros de los oficiales y generales, y los camposinos a los obedientes y concienzudos soldados. El medio aldeano es la custodia de las ilusiones monárquicas, sobre todo de los poderosos en España, país que conoció más de 15 siglos el absolutismo y menos de 10 años la República.

Sobre todo es manifiesta la crisis del totalitarismo en la vida social del país.

Madrid,-Moscú, agosto.

W.P./mrb.

ESCRITORES FRANCESES PROTESTAN CONTRA LA DETENCION DE ALONSO SASTRE, LOPEZ SALINAS Y DIONISIO RIDRUEJO

"L'Humanité"
París
20-9-1966

"Acabamos de enterarnos que Armando Lopez - Salinas, Dionisio Ridruejo y Alfonso Sastre han elegido la carcel, en vez de pagar las multas a las que habian sido, arbitrariamente condonados, por haber asistido a una reunión de estudiantes y de profesores en mayo último.

"La dignidad de esta elección suscita la admiración de todos los hombres amantes de la justicia y de la libertad.

"La valentía de estos tres escritores, que - son honor de las letras españolas, hace aparecer como más odiosa aún la aplicación de una ley destinada al - castigo de los malhechores.

"Por eso pedimos que los señores Salinas, - Ridruejo y Sastre sean puestos inmediatamente en libertad".

Este texto dirigido al ministro español de - Información y al de Educación, ha sido firmado ya por: Pierre Abraham, Louis Aragon, Henri Bassis, Simone de - Beauvois, Loleh Bellon, Madeleine Braun, Georges Conchon, Claude Couffon, Claude Faux, Max-Paul Fouchet, Pierre Gamarra, Pierre Gascar, Jacques Gaucheron, Gisele Halimi, Monique Lange, Florence Malraux, Armand Monjo, Christine Rochefort, Claude Roy, Jean-Paul Sartre, Elsa Triolet etc. etc. ...

J.F./mrb.

- II -

H E C H O S   Y   A C T I V I D A D E S

P O L I T I C A
I N T E R N A C I O N A L

"TODO EL ESFUERZO POSIBLE"

(Por Ives Moreau)

"L'Humanité"
París
20-9-1966

Importantes pasajes de la nueva Encíclica "Christi Matri Rosarii", consagrada a oraciones a la Virgen durante el mes de octubre, no solo es de naturaleza religiosa.

De la preocupación expresada por Pablo VI a causa del conflicto sangriento, desencadenado en Asia Oriental, participa toda la humanidad civilizada.

Creyentes y no creyentes se alarman de la prosecución de la guerra en Vietnam y temen la "propagación del incendio" estimando que hay que "intentarlo todo" para impedirlo.

Como nosotros mismos, el Papa juzga peligroso, las alusiones, según las cuales, seria posible -- controlar la escalada. Esto obedece a la propia lógica y es necesario pues "que todos aquellos de los cuales dependa, preparen las condiciones necesarias para que cesen las hostilidades , antes de que, por el pro-

pio peso de los acontecimientos, la posibilidad de deponer las armas" sea ya imposible.

No acabar ahora con la guerra, es preparar "enormes daños y desastres, cuyo horror nadie puede - imaginar, por el momento".

Otra preocupación común a todos los hombres de buena voluntad: la carrera armamentista nuclear y el - racismo; del cual Pablo VI renueva su condena.

La Encíclica está redactada en un tono particularmente dramático. Quien pudiera dudar que seria - justificado, las recientes declaraciones de Eisenhower sobre la eventualidad del empleo de armas atómicas en Vietnam, deberia abrir los ojos. Todo lo que conduzca a hacer patente la gravedad de la situación internacional resultante de la guerra del Vietnam-ya se trate de Encíclica pontificia o de informe del Secretario General de las Naciones Unidas- es saludable.

Desgraciadamente ciertas precauciones observadas por Pablo VI pueden retrasar o complicar esta toma de conciencia indispensable pues el cuidado que tiene el Papa de no precisar, nominalmente, las responsabilidades es, por lo menos, inoportuno. Y en Washington se han apresurado a aprovecharse.

Así como un telegrama de la Agencia France-Presse que dice: "Más bien a los comunistas, que a los americanos se dirige el llamamiento pontificio".

Sin embargo el texto de la Encíclica va dirigido a los "beligerantes" a los dirigentes de las naciones " Pero ¿por qué englobar así, bajo un mismo apelativo al agresor y a su víctima?

Un lenguaje exento de ambiguedades hubiera - tenido mayor alcance.

Y esta observación nos parece que deberia aplicarse también a lo que el Papa escribe de la negociación que recomienda. Esta deberia hacerse "con toda sinceridad" se limita a afirmar. La hipocresia de las declaraciones americanas, sobre negociaciones sin condiciones previas ¿no merece ser denunciada, explícitamente, si se quiere evitar interpretaciones falsas y abusivas de

la Encíclica por los gobernantes de los EE.UU.?

La Encíclica concluye con una invitación de los católicos a la oración, pero subraya también la necesidad "de intensificar todo el esfuerzo posible en favor de la paz". Esto es sobre todo lo que, por nuestra parte, queremos retener de este documento pontificio, que deberá permitir, desarrollar la acción que los comunistas y los cristianos, creyentes y no creyentes desarrollan juntamente, para detener la agresión americana en el Vietnam.

J.F./mrb.

NOTA del T.: El mismo periódico publica un largo extracto de la Encíclica en la pág. 3.

M U N D O   S O V I E T I C O
L A   V I D A   C O T I D I A N A

UN DIPLOMATICO DE ISRAEL DIVULGA LAS IDEAS DEL SIONISMO EN LA U.R.S.S.

"Izvestia" del 5 de septiembre de 1966 ha publicado un artículo de V.Arjangelski y A.Sorin titulado "Una sucia propaganda subrepticia", en el que se describe la actividad propagandística del tercer secretario de la embajada de Israel en Moscú, Efrain Paz y de su esposa.

El matrimonio Paz vino al Caúcaso bajo el -- pretexto de descanso. Pero antes

> "Se había aprovisionado de un sólido -- bagajo de literatura propagandista : folletos sionistas en idiomas ruso, inglés, alemán e incluso hebreo antiguo, libros de oraciones, tarjetas de Israel en colores... sellos postales y otros atributos..."

En la divulgación de la literatura propagandista tomó parte también el hijo del matrimonio Paz.

> "En la playa, en el tren, en el paseo marítimo, en taxi el trio israelita intentaba meter la literatura propagandista a los - ciudadanos soviéticos de nacionalidad judia".

Paz quiso atraer a esta actividad a uno de - los turistas israelies, pero este declinó el honor.

El matrimonio Paz hacia propaganda entre los ciudadanos soviéticos de origen judio para que emigren a la "tierra prometida", "estaban difamando el - régimen soviético".

El ciudadano soviético Najman Kosober sucumbió ante la propaganda del diplomático israelita y emigró a Israel. Al volver a la U.R.S.S., Kosober declaró: "Todo esto es mentira. Quien necesita esta "nueva" vida sin trabajo, sin esperanza en el futuro...". Así hicieron también otros que habían emigrado de la Unión Soviética.

Paz visitó la sinagoga de Odesa, donde se - dedicó "a una solapada propaganda sionista". Los dirigentes de la comunidad religiosa judia de la ciudad de Odesa han enviado al Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel una carta en la que expresan su "indignación y protesta " contra la indigna actitud de Paz, despreciando las costumbres e insultando al jefe de la comunidad y a sus dirigentes.

La redacción de "Izvestia" y los correspondientes órganos soviéticos han decidido muchas cartas de los ciudadanos soviéticos que estaban pasando sus vacaciones en las costas del Caúcaso, a quienes Paz consiguió meter la literatura antisoviética. Ellos estaban preocupados por la conducta del diplomático israelita y han solicitado que se recoja el material propagandístico divulgado por el diplomático israelita: libros, revistas, sellos publicados en Israel.

W.P./mrb.

MUNDO SOVIETICO:
LA VIDA ECONOMICA.

LAS MATEMATICAS Y EL PLAN ECONOMICO.

"Rinásscita"
Roma,
6.8.1966

De vuelta de la URSS, agosto.- Las novedades en el campo de la investigación económica en la URSS proceden hoy sobre todo de la creciente aplicación de métodos económico-matemáticos, o más simplemente de la econometría. Esta última novedad no es en efecto tan nueva, pero lo que vale constatar es que mientras hasta hace algunos años se encontraba frente a las primeras y discutidas elecciones de orientación, hoy esas elecciones han sido confirmadas y están dando lugar a una amplia producción científica, así como a una serie de aplicaciones prácticas.

En Novosibirsk, el Instituto de Matemática y el Laboratorio de Economía matemática editan una serie de publicaciones de alto nivel científico sobre problemas de "planificación óptima"; en Moscú la Academia de Ciencias publica una revista bimestral "Métodos económico-matemáticos" en la que junto a ensayos de autores extranjeros (en los últimos números hay un largo estudio de R. Stone) es posible leer una masa considerable de estudios cualificados desarrollados

siempre con metodología económico-matemática, sobre modelos óptimos de dislocación de las actividades industriales o de utilización de los recursos, sobre problemas de planificación óptima en general y en relación a cada sector o zonas territoriales; investigaciones sobre las interdependencias sectoriales, análisis específicos sobre las diversas formas de correlación en los procesos de desarrollo; trabajos de programación lineal y no lineal, estudios sobre las técnicas de utilización de las calculadoras, sobre controles, sistemas de "feed-back" y sobre problemas de gibermética.

En Leningrado, el Instituto Togliatti prepara colecciones monográficas de estudios entre las que señalamos la editada este año enteramente dedicada a los diversos problemas concernientes a la aplicación de las matemáticas a la economía, con ensayos de interés especial de Kantorovic, Novozhilov y de otros importantes científicos. A estas publicaciones de carácter periódico hay que añadir la producción de libros, tanto por parte de editoriales como de institutos y también se subraya la notable transformación que se está realizando en las dos revistas de economía más conocidas. "Voprosi Ekonomiki" y "Planovoie Josiastovo", cuyo contenido registran un claro progreso en el proceso de superación de un antiguo teologismo escolástico y verdaderamente tenaz en el campo de las ciencias sociales. En años más recientes se ha desarrollado también el trabajo de traducción, desarrollado fundamentalmente por la editorial "Progress", que en los últimos dos años ha realizado la publicación de obras de Samuelson, Baumol, Chenery, y otros (antes dificilmente accesibles). También en el campo de las traducciones se cuida el trabajo menos sorprendente, pero creo que más importante, desarrollado por los institutos y por las diversas organizaciones científicas para uso interno.

La aportación masiva de los métodos matemáticos al campo de la economía y de la planificación es de fecha relativamente reciente, mayo de 1959, cuando a continuación de un informe de Nomdhinov, la Sección de Ciencias Filosóficas y Jurídicas de la Academia de Ciencias decidió la convocación de una mesa redonda en-

tre científicos sobre problemas relativos a la utilización de las matemáticas en la investigación económica. El coloquio tuvo lugar en abril de 1960; las actas publicadas en "Voprosi Ekonomiki" y después integralmente en un volúmen, documentan una discusión de gran interés científico y teórico. El grupo de economistas y matemáticos, guiados por el triunvirato Nemchinov, Novozhilov y Kantonovic (premiados con el Lenin del pasado año), tuvo contraste sustancias no sólo con los conservadores, sino también con personalidades del nivel y del prestigio de Strumilin: se planteaban en efecto problemas reales y no simples, como el de la difícil neutralidad de las técnicas que tienen siempre un contenido.

La presión de la realidad y las exigencias de poner en marcha la economía fueron decisivas para asegurar la victoria a los autores de los métodos económico-matemáticos, victoria sin embargo que en el ámbito de una dirección empírica y personal como la jruschoviana tenía escasas posibilidades de dar fruto.

La situación como hemos visto ha ido cambiando con la nueva dirección política y se ha realizado una importante y rápida difusión de los nuevos métodos de cálculo.

También en el plano cultural y teórico científico la aplicación de las matemáticas, la propia discusión verdaderamente terminológica sobre la definición de éstos métodos (econometría, economía matemática, investigación operativa, contabilidad del plan, econometría soviética, etc.) y las resistencias opuestas a la aceptación de una metodología que comportando el uso del cálculo marginal como técnica estrictamente matemática, habría podido implicar la aceptación de teorías marginales burguesas, aparecen dignas de atención.

Mientras tanto se recuerda que la utilización de las matemáticas en el campo económico no constituye novedad en la URSS. Leontiev, que es el pontífice reconocido de la econometría occidental, por su famoso trabajo sobre la estructura de la economía americana, ha tomado las medidas de los estudios realizados en la Uni-

versidad de Leningrado acerca del primer balance intersectorial soviético (el de 1923-24) y Nemchinov, Kantorovic y Novozilov habían llevado también a cabo importantes estudios de economía matemática entre los años 1920 y 1930 , precisamente en relación al planteamiento del trabajo de planificación, pero estos estudios desde finales de los años 20 no tuvieron apena circulación en la Unión Soviética.

En años más recientes, algunos de estos estudios han sido publicados, pero sobre todo en el período actual se está dando el máximo impulso a nuevas investigaciones, Estos problemas de relaciones entre métodos matemáticos, economía y planificación socialista, están íntimamente vinculados al proceso de reforma de los métodos de planificación y mi impresión es - confirmada además por el prestigio de que gozan los métodos económico-matemáticos y por la importancia de la intervención de científicos como Nemchinov, Novozilov y Kantorovic en defensa de Liberman - que los economistas matemáticos menos conocidos (no sólo los viejos, sino también los más jóvenes, como Agambegian y otros), están teniendo hoy un papel en gran parte más importante que el de Liberman, que el de los dirigentes de hacienda y en general de los defensores de la autonomía empresarial en llevar adelante la reforma y defender sus caracteres.

Acerca de estos problemas en Leningrado, en la sede del Instituto Togliatti nos ha sido posible escuchar a Victor V. Novozilov, que es hoy uno de los mayores economistas matemáticos actuales, pero ya en Novosibirsk acerca de estos problemas de las técnicas matemáticas y de su papel en el proceso actual de reforma pudimos discutir con A.G. Agambegian, en la sede del moderno laboratorio para la aplicación de los métodos estadísticos y matemáticos a la economía.

A. A. Agambegian apenas tiene 30 años y es ya miembro candidato de la Academia de Ciencias aparte de Director del laboratorio de Novosibirsk y lleva camino de ser - como me confirman en Moscú y como me dirá el propio Novozilov en Leningrado - una estrella de primera magnitud en el firmamento de la ciencia económica

soviética. También en Occidente el nombre de es te joven alumno de Menchinov, que ha logrado unir la capacidad científica con la organizativa y dirigente, se está haciendo cada vez más conocido. Con Aganbegian comienzo a plantear con un esquematismo casi provocador, los problemas más importantes que había recogido en Italia o que me había ido poniendo en contacto con el ambiente de los economistas soviéticos, problemas sobre los que más tarde he vuelto a discutir con Novozilov y en el Gosplan.

Esquemáticamente los problemas son los del desenvolvimiento de las formas de planificación en la URSS. De forma más simplista si el actual proceso de reforma aumenta o disminuye las funciones de la planificación; si se camina hacia una descentralización de las decisiones o hacia un centralismo de tipo científico, más compacto y no menos autoritario que el centralismo administrativo que hoy se critica tan ampliamente.

La impresión que saco de la conversación es que hoy en la URSS estamos bastante lejos de una desmovilización del plan centralizado como algunos sostienen o de una autonomización de tipo yugoeslavo de los temas económicos. En efecto, como me explica Aganbegian, el proceso actual de reforma comporta un cambio de las formas de planificación y lo que puede aparecer como un debilitamiento del plan, consiguiente a la efectiva reducción cuantitativa del área planificada desde el centro, es en realidad condición para planificar de forma más completa (sin aquellas lagunas que después se intentaba colmar a base de voluntarismo o con autoritarismo administrativo) los componentes principales del proceso de desarrollo.

Llegados a un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas progresivas, y también a un punto de crisis de crecimiento, el problema real es - a juicio de Aganbegian - el de afrontar nuevamente el problema de lo que se debe planificar desde el centro y - quede bien claro - a través de los instrumentos "económicos" de dirección, de forma que acerca de una trama determinada desde el centro pueda más tarde desarrollar-

se plenamente la autonomía de las empresas y puedan emplearse de forma útil todos los incentivos. Esquemáticamente, el problema que se intenta resolver con la reforma es precisamente el de llegar a una relación óptima entre centralismo e iniciativa de la empresa, a una relación en la que quede bien firme la prioridad del momento de la planificación central.

Sólo en este marco el proceso de autonomización de las empresas no provoca contrastes perjudiciales entre los diversos temas de la actividad económica, ni repeticiones en las inversiones, ni formas de competencia socialmente negativas.

Por ésto es por lo que la búsqueda de la reforma tiende hoy a concentrarse sobre los instrumentos de dirección y de organización del plan. Los instrumentos de dirección económica no son nunca puros instrumentos utilizables igualmente en todas las fases y para todos los objetivos y,-dice Aganbegian- uno de los esfuerzo mayores que se busca con la reforma es el de realizar que los instrumentos sean cada vez más funcionales y homogeneos al plan.

Dado este planteamiento, creo es justo decir que la autonomía de las empresas hacia las que se apunta, es sustancialmente uno de los nuevos instrumentos de los que se quiere y se debe valer el plan óptimo, es decir el que apunta a obtener el máximo provecho de los limitados recursos existentes, y que por ésto se distingue de los métodos del pasado que se caracterizaban en cambio por ser funcionales a la realización de determinados objetivos cuantitativos en uno o en otro sector, aun a costa de desprecio o de malversación de los recursos.

Esta caracterización del plan óptimo se refleja en el planteamiento que hoy se está dando a la solución de uno de los mayores problemas de la economía soviética, el de los precios. En la determinación de los precios, me explica Aganbegian, hay que tener en cuenta las aportaciones de capital fijo y de capital variable y además la cuota del costo pagado por todos los demás sectores para la producción de aquel bien

cuyo precio se debe determinar. Se trata de las "valoraciones objetivamente determinadas" de Kantorovic, es decir, del costo de la producción de un bien de un sector dado en relación a otros sectores y en una situación dada de recursos limitados. La determinación de los precios de esta manera comporta siempre una elección de lo óptimo en relación a todos los demás sectores y por tanto en relación a todo el sistema. Se fija así una correlación general que une todos los componentes del sistema y que obliga a quien procede a elecciones políticas a tener plena conciencia de los costos. Desde este punto de vista, subraya Agambegian reanudando el tema sobre los peligros de un autoritarismo científico, la aplicación de las técnicas matemáticas comporta una contínua verificación de las elecciones, es prueba de la verdad y evita aquellas situaciones de aproximación y confusión que son las más aptas para el nacimiento de métodos de dirección administrativa.

Pero estas técnicas matemáticas, prosigue Agambegian, no son de temer, es más, sobre la base de la sociedad socialista, pueden manifestarse intensamente fecundas y dar vida no sólo a nuevos métodos económicos, sino también a nuevas deducciones teóricas. Esta conversación y otras que he tenido en el curso de este viaje a través del mundo de los economistas, confirma que elpensamiento económico en la URSS está hoy en fase de gran vitalidad y que los discursos sobre las técnicas llevarán cada vez más claramente a nuevas investigaciones originales en el campo más específicamente teórico y abarcarán y terminarán con atraer - como por lo demás ya sucede en Novosibirsk y en otros centros , también la investigación sociológica que es todavía una de las que más tarde se mueven.

S.B./nrt.

E L   C O M U N I S M O
E N   C H I N A

"LA DECISION SOBRE LA REVOLUCION CULTURAL DE LA CLASE PROLETARIA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO". - DECISION QUE SE ACORDO EL - DIA 8 DE AGOSTO DE 1966

"Renmin Ribao"
Pekín
9-8-1966

I.- Una época nueva de la revolución socialista.

"Actualmente la revolución cultural de la - clase proletaria que se está desarrollando es una revolución que afecta al alma de los hombres; es una época nueva más profunda y más amplia en el desarrollo de la revolución socialista de nuestro país.

"El camarada Mao Tse-tung en la X Reunión del VIII Congreso Nacional ha dicho que para derribar cualquier poder político, ante todo hay que crear una opinión pública y trabajar sobre el aspecto ideológico. - La clase revolucionaria hace esto y la clase antirrevolucionaria hace lo mismo. De hecho ya se ve que el -- juicio del camarada Mao Tse-tung es completamente correcto.

"Aunque la clase capitalista ha sido derrocada, sin embargo, ellos intentan emplear la antigua ideologia, cultura, tradición y costumbres de la clase explotadora para descomponer a las masas y conquistar la confianza de las gentes con el fín de resucitar -- (el capitalismo). La clase proletaria se encuentra en una posición opuesta y tiene que afrontar todos los desafios que el capitalismo presenta en el campo ideológico; el proletariado tiene que emplear su propia ideologia nueva, cultura, tradición y costumbres para cambiar el espíritu y aspecto de la sociedad entera. En la actualidad, la finalidad nuestra es derrocar a los capitalistas que están en el poder, criticar y juzgar a las "autoridades" intelectuales reaccionarios de la clase capitalista; criticar y juzgar todas las ideologias de la clase capitalista y de la clase explotadora; reformar la educación, la literatura y todas las capas superficiales que no se adaptan a la base económica del socialismo, con el fín de favorecer el fortalecimiento y el desarrollo del sistema socialista".

II.- La corriente principal y los obstáculos.-

"Una mayoria de obreros, campesinos, soldados, intelectuales revolucionarios y funcionarios revolucionarios forman el ejército principal para esta gran revolución cultural. Un gran número de jóvenes revolucionarios que no tenian fama alguna se han convertido en valiente vanguardia. Ellos tienen resistencia e inteligencia. Ellos se valen de los periódicos y discusiones para descubrir, criticar y atacar con firmeza a las figuras representativas de la clase capitalista. En un movimiento revolucionario de tanta extensión, es imprescindible que tengan algunos defectos, sin embargo, su dirección revolucionaria ha sido siempre correcta. Esta es la corriente principal de la revolución cultural de la clase proletaria. La gran revolución cultural de la clase proletaria está llevando esta dirección adelante.

"Dado que la revolución cultural es una revolución, es imprescindible que haya obstáculos. Esta -- fuerza obstaculizante proviene principalmente de aquellos capitalistas que se han infiltrado dentro del partido y que están en el poder; esa misma fuerza también proviene de las costumbres de la antigua sociedad. Hasta el momento actual esa fuerza obstaculizante todavía --

es bastante grande y tenaz. No obstante, la gran revolución cultural de la clase proletaria ha dominado la situación y es irresistible. Los hechos nos indican - claramente que si movilizan suficientemente a las masas, la fuerza obstaculizante será disuelta rápidamente.

"Dada la fuerza del obstáculo, la lucha tendrá sus reveses incluso repetidamente. Esta clase de contrariedad no encierra daño alguno (para nosotros). Estas contrariedades ayudarán a la clase proletaria y a las demás masas obreras, y sobre todo a la generación joven a fortalecerse y a adquirir más experiencia de la vida y a comprender que el camino de la revolución tiene muchas curvas y no es facil".

III.- Hay que atreverse a mover a las masas.-

"El que la dirección del partido se atreva o no a mover a las masas determinará la suerte de esta gran revolución cultural de la clase proletaria.

"En el momento actual frente a la dirección del movimiento de la revolución cultural existen cuatro situaciones en los distintos organismos del partido.

1.- Los que se colocan en la vanguardia del movimiento y se atreven a mover a las masas. Se atreven a todo y son unos combatientes comunistas que no temen a nada; son buenos discípulos del Jefe Mao. Han sido ellos los que fomentan los periódicos con grandes caracteres y las grandes discusiones; ellos animan a las masas a descubrir "las ideas erróneas", al mismo tiempo también animan a las masas a criticar sus propios defectos y errores en los trabajos. Esta dirección correcta se debe a haber exaltado la política de la clase proletaria y a haber dado preferencia al pensamiento de Mao Tse-tung.

"2.- Hay muchos dirigentes de unidades que todavía no comprenden muy bien la dirección de esta lucha; no la toman en serio ni se esfuerzan y por lo tanto se quedan en una situación debil. Estos temen a todo; siguen las fórmulas antiguas y no quieren romper con lo cotidiano ni pretenden conseguir un progreso. Frente al orden nuevo de la revolución de las masas, ellos se encuentran sorprendidos, y por consiguiente, la di-

rección se queda atrás de la situación y de las masas".

"3.- Hay algunos dirigentes de unidades que han cometido errores y ahora ante todo temen que las masas se levanten a acusarlos. En realidad, si ellos empiezan a criticarse a sí mismos y a aceptar la crítica de las masas, obtendrán la comprensión del partido y de las masas. Si no lo hacen, seguirán cometiendo errores hasta convertirse en unos obstáculos para el movimiento de las masas".

"4.- Hay algunas unidades que están bajo el control de los que siguen el camino capitalista, que se han infiltrado dentro del partido y que pertenecen al bloque de las autoridades. Estos temen mucho que las masas los descubran y por eso buscan por todos los medios pretextos para presionar el movimiento de las masas. Ellos adoptan la fórmula de cambiar el blanco (de tiro) y de trastornar la verdad con el fin de llevar el movimiento hacia un camino falso. Cuando se encuentren completamente solos y no puedan seguir adelante, acudirán a complots creando rumores y se esforzarán en mezclar el límite de la revolución con el de la anti-revolución con el fin de batir al bloque revolucionario".

"El comité central del partido pide a los miembros del comité de distintos rangos que mantengan la dirección correcta, que se atrevan a todo, a movilizar a las masas, a cambiar la situación moral de aquellos que se encuentran en una postura debil, a animar a aquellos camaradas que tienen algunas faltas pero desean corregirse, a participar en el combate, a hacer caer del poder a aquellos que siguen el camino capitalista y a recuperar el poder directivo de estos para entregarlo al bloque revolucionario de la clase proletaria".

IV.- <u>Dejar a las masas educarse a si mismos en el movimiento.-</u>

"La gran revolución cultural de la clase proletaria tiene que ser forzosamente la liberación propia de las masas llevada a cabo por ellas mismas; no se puede usar ningún otro medio para conseguirla para las masas".

"Es preciso confiar en las masas, apoyarse en ellas y respetar el espíritu creativo de ellas. Hay que desterrar el miedo. No debe temerse el desorden. El Jefe Mao nos ha dicho ya muchas veces que al hacer la revolución, no se puede ser tan fino y elegante, ni tan manso y respetuoso. Hay que dejar a las masas educarse a sí mismas en la revolución distinguiendo (las cosas) correctas de las falsas, y los medios correctos de los erróneos".

"Es preciso emplear los periódicos con grandes caracteres, y las grandes discusiones con el fín de que las masas puedan tener un punto de vista correcto y criticar las opiniones erróneas descubriendo así todas aquellas ideas venenosas. Solamente así se conseguirá que las masas aumenten su reflejo y habilidad, y que sepan distinguir lo verdadero de lo falso, y -- cuales son los enemigos".

V.- <u>Ejecutar con firmeza la linea de clase del partido.-</u>

"¿Quiénes son nuestros en migos?¿Quiénes son nuestros amigos? Esta pregunta es un problema principal para la revolución y también para la gran revolución cultural".

"La dirección del partido debe especializarse en descubrir a los izquierdistas, desarrollar y fortalecer el ejército de los izquierdistas y apoyarse con firmeza en ellos. Solamente así se podrá aislar completamente a los izquierdistas más reaccionarios que se inclinan hacia la derecha, ganar al grupo neutral y unir a la mayoría en el movimiento; y a través del movimiento, se llegará finalmente a unir a más del 95 % de funcionarios y a más del 95 % de la muchedumbre".

"Concentrar la fuerza para golpear el pequeño grupo de derechistas capitalistas más reaccionarios y de los revisionistas antirrevolucionarios; descubrir completamente y criticar los crímenes anti-partido, - antisocialista y anti-pensamiento de Mao Tse-tung de ellos y aislarles todo lo posible".

"El punto de gravedad de esta revolución es hacer una purga del grupo autoritativo que sigue el - camino capitalista".

"Hay que tener mucho cuidado en distinguir los derechistas antipartido y antisocialistas de los que apoyan el partido y el socialismo pero han dicho algo erróneo, han cometido algunas faltas o han escrito algunos artículos u obras malos".

"Hay que prestar atención en distinguir a los intelectuales y "autoridades" reaccionarios de la clase capitalista de las personas que tienen las ideas culturales de la clase capitalista".

VI.- Manejar correctamente la contradicción interna del pueblo.-

"Es preciso distinguir seriamente las dos clases de distinta naturaleza de la contradicción: - ¿Es una contradicción interna del pueblo o es una contradicción propia con el enemigo? No debe convertirse la contradicción interna del pueblo en una contradicción propia con el enemigo; ni debe considerar la contradicción propia con el enemigo como una contradicción interna del pueblo".

"Es un fenómeno normal de que haya opiniones distintas entre las masas. La discusión a causa de las opiniones distintas es imprescindible, necesaria y provechosa. En las discusiones normales las masas llegarán a afirmar lo correcto, corregir lo erróneo y conseguir gradualmente lo unánime".

"En las discusiones es necesario adoptar los métodos de exponer los hechos, razonar y convencer con razón a los demás. Para con la minoria que mantenga opinión distinta, no se permite tampoco emplear el método de subyugación. Hay que proteger a la minoría, porque a veces la verdad está en manos de la minoría. Aunque la opinión de la minoría es errónea, hay que - permitirles argüir y dejarles reservar sus opiniones propias.

"Durante el tiempo de las discusiones, hay que luchar por la via literaria y no por las armas".

"Durante la discusión, cada revolucionario debe acostumbrarse a ponderar solo las cosas, a fomentar el espíritu comunista de atreverse a pensar, a decir y obrar. Camaradas de la revolución, bajo el proemio

de una dirección única, y para que la unión se fortalezca, no debeis discutir sin parar sobre los pormenores".

VII.- Advertimos que hay quienes califican de "anti-revolucionarias" a las masas revolucionarias.

"Hay dirigentes de algunos colegios, unidades y grupos de trabajo que organizan ataques ofensivos para con las masas que fijan los 'periódicos con caracteres grandes' para ellos, hasta el extremo de decir que al estar en contra de los dirigentes de esa unidad o de ese grupo de trabajo estará en contra del comité del partido, del socialismo y de la revolución. Al hacer esto, forzosamente se meterán con algunos miembros positivos de la revolución verdadera. Existe un error en la dirección y en la línea; no se puede hacer esto .

"Hay gente que tiene errores serios ideológicos, y miembros derechistas antipartido y antisocialistas que aprovechan ciertos defectos y errores del movimiento de las masas para propagar rumores y para instigarlos intentando calificar de "antirrevolucionaria" una parte de las masas. Hay que tener mucho cuidado y descubrir a tiempo el truco que quieren hacer.

"En este movimiento, excepto los casos con pruebas de los miembros antirrevolucionarios acusados de asesinato, incendio provocado, envenenamiento, destrucción y de robo del secreto de estado, que serán procesados según las leyes; los otros problemas de los alumnos de las universidades, de las escuelas técnicas, de los colegios de segunda enseñanza y de los colegios de primera enseñanza no serán tratados. Con el fín de evitar que la finalidad principal de la lucha cambiase, no se permitirá bajo ningún pretexto instigar a las masas a luchar entre sí, ni provocar a los alumnos a luchar entre ellos mismos; aunque haya de verdad miembros derechistas (entre ellos), habrá que dejarlos para ser tratados en un periodo posterior del movimiento".

VIII.- La cuestión de los funcionarios.-

En general los funcionarios pueden ser clasificados en los cuatro siguientes grupos:

(1).- Los buenos.

(2).- Los comparativamente buenos.

(3).- Los que tienen errores graves, pero todavía no son miembros derechistas antipartido y anti-socialistas.

(4).- Una minoría de derechistas antipartido y anti-socialistas.

Bajo las circunstancias en general, los de las dos primeras clases (los buenos y los comparativamente buenos) forman la mayoría.

Para con los derechistas antipartido y anti-socialistas, habrá que descubrirles y derrocarles y hacer una purga del influjo de ellos; al mismo tiempo hay que darles una salida para que puedan reconstruir su vida".

IX.- Las unidades pequeñas de la revolución cultural, el comité de la revolución cultural y el Congreso general de representantes de la revolución cultural.-

"Durante el movimiento de la gran revolución cultural de la clase proletaria, han empezado a aparecer muchas cosas nuevas. En muchas escuelas y unidades, las masas han creado los grupos pequeños y comités de la revolución cultural y otros organismos, los cuales no son otra cosa que un hecho nuevo con gran significado histórico".

"Tanto las unidades pequeñas de la revolución cultural, los comités como el congreso general de representantes de la revolución cultural son los mejores modelos de la organización nueva (creados por) las masas bajo la dirección del partido para educarse a si mismas. Son el mejor puente para las relaciones entre nuestro partido y las masas. Forman el organismo de autoridad de la revolución cultural de la clase proletaria.

"La clase proletaria tiene que luchar contra todas las antiguas ideología, cultura, costumbres y tradiciones milenarias que la clase explotadora ha dejado atrás; para lo cual se necesitará mucho tiempo. Por lo tanto, las unidades pequeñas, los comités y el congreso general de representantes de la revolución - cultural no deben ser considerados como unos organismos provisionales sino serán unas organizaciones permanentes de las masas. No solamente son convenientes para las escuelas y los organismos, sino que son también fundamentalmente convenientes para las empresas de industrias y de minas, para las calles y para las aldeas".

"Los miembros de las unidades pequeñas y de los comites, y los representantes del congreso general de la revolución cultural deben ser elegidos según el sistema de una elección general, semejante a la comuna de París. La lista de los candidatos será presentada por las masas revolucionarias, y después de haber sido discutida reiteradamente por las masas, se procederá a la elección".

"Los miembros elegidos de las unidades pequeñas, de los comités y los representantes del congreso general de la revolución cultural tendrán que aceptar las críticas de las masas en cualquier tiempo; si ellos no cumplen bien sus cargos después de haber discutido sobre ello las masas, se podrá celebrar otra elección o hacer cambios".

"En las escuelas, los miembros de las unidades pequeñas y de los comités, y los representantes del congreso general de la revolución cultural serán principalmente los alumnos revolucionarios; al mismo tiempo, cierto número de representantes de los profesores y empleados revolucionarios (de las escuelas) deben participar (en las unidades, comités y en el congreso)".

X.- <u>Reforma de la enseñanza.-</u>

"La reforma del sistema antiguo de la educación y la de los métodos antiguos es una misión de suma importancia en esta revolución cultural de la clase proletaria".

"En esta revolución cultural, es preciso cambiar a fondo la situación de nuestras escuelas (o colegios) regidas por los intelectuales de la clase capitalista".

"En los centros de enseñanza, es menester ejecutar la indicación propuesta por el camarada Mao Tse-tung, que la enseñanza debe estar al servicio de la política de la clase proletaria, y que la enseñanza debe unirse con la producción y el trabajo; de tal modo que los que reciben esta educación puedan desarrollarse en los aspectos moral, intelectual y físico, convirtiéndose en unos obreros cultos y con conciencia socialista".

"Es menester reducir los años de enseñanza. El curriculum debe ser sencillo. Habrá que reformar a fondo el material de la enseñanza; ante todo hay que simplificarlo. Los alumnos deben aprender más de una cosa; es decir, no solamente aprenden la cultura (general) sino también el trabajo técnico, la agricultura y las cosas militares y que estén preparados para participar en cualquier momento en la lucha de la revolución cultural de criticar y juzgar a la clase capitalista".

XI.- <u>Sobre la cuestión de las críticas y los juicios con mención de los nombres en las publicaciones.-</u>

"Durante el movimiento de la revolución cultural de las masas, es preciso unir bien la difusión del punto de vista mundial de la clase proletaria, del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung, con las críticas y juicios sobre la clase capitalista y la ideología feudal".

"Hay que organizar las críticas y los juicios para con las figuras representativas de la clase capitalista que se han infiltrado dentro del partido, y también para con esas "autoridades" intelectuales y técnicas reaccionarias de la clase capitalista; las críticas abarcan todos los puntos de vista reaccionarios sobre las teorías de la filosofía, historia, economía política, pedagogía, las obras literarias y de las ciencias naturales."

"Al mencionar los nombres para hacer las críticas y juicios en los periódicos y publicaciones, es

preciso que se haya consultado al comité del partido de la misma categoría, y en algunos (casos) es menester que tenga el permiso del comité del partido superior".

XII.- Sobre la política para con los científicos, los técnicos y todos los operarios en general.-

En cuanto a los científicos, los técnicos y a todos los operarios en general, con tal que sean patrióticos, que trabajen con celo, que no sean antipartido ni antisocialistas, ni en pro de todo lo extranjero; habrá de seguirse adoptando la línea de unión y criticarles durante este movimiento. Hay que proteger a todos los científicos y técnicos científicos que hayan hecho aportaciones al progreso de la ciencia. En cuanto al punto de vista mundial y los modales de ellos, se puede ayudarles a reformarse gradualmente".

XIII.- El problema de coordinar la unión (de la revolución cultural) con el movimiento de la educación socialista de las ciudades y aldeas.-

"Las unidades de enseñanza cultural en las ciudades junto con los organismos directivos políticos del partido forman el punto de gravedad en el actual movimiento revolucionario cultural de la clase proletaria".

"La revolución cultural hace que el movimiento de la educación socialista de las ciudades y aldeas sea más rico y más amplio. Es preciso unir los dos. Los distintos distritos y departamentos pueden proceder a coordinar (la unión) según la situación concreta".

"En las aldeas y ciudades donde se está realizando el movimiento de la educación socialista, si el arreglo original está adecuado y con buen resultado, entonces no hay que perturbarlo sino que se siga adelante según el arreglo original. No obstante, todos los problemas propuestos por el movimiento actual de la revolución cultural de la clase proletaria deben ser - adelantados en un momento apropiado a las masas para -

que puedan discutir sobre ellos, con el fín de fomentar la ideología proletaria y de destruir la de la clase capitalista".

"En algunos sitios donde lo principal es la revolución cultural de la clase proletaria, que empuja el movimiento de la educación socialista y hace purga de la política, ideología, organización y de la economía. Se puede hacer esto si el comité del partido local lo considera apropiado".

XIV.- Hacer la revolución y aumentar la producción.-

"La finalidad de la gran revolución cultural de la clase proletaria es 'revolucionalizar' el pensamiento de la gente para que trabaje más, con más rapidez, mejor resultado y con mayor economía. Con tal que mueva a fondo a las masas y ordene todo adecuadamente, se podrá garantizar que no habrá conflicto entre la revolución cultural y la producción y también acreditar una mejor calidad en los trabajos".

"La gran revolución cultural de la clase proletaria es una gran fuerza propulsora para el desarrollo de la producción socialista de nuestra nación. El considerar la revolución cultural como algo opuesto a la producción es un punto de vista erróneo".

XV.- Los ejércitos.-

"El movimiento de la revolución cultural y el de la educación socialista dentro de los ejércitos se realizan según la dirección del comité militar central y del departamento general político".

XVI.- El pensamiento de Mao Tse-tung es la brújula para las acciones de la gran revolución cultural de la clase proletaria.-

"Durante esta revolución cultural, es preciso alzar la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tsetung, y realizar la dirección de la clase proletaria. Hay que fomentar el desarrollo del movimiento de apren-

der y poner en práctica los escritos del Jefe Mao entre los obreros, campesinos, soldados, funcionarios y los intelectuales, convirtiendo de este modo el pensamiento de Mao Tse-tung en la brújula para las acciones de la gran revolución cultural de la clase proletaria".

"En una revolución cultural tan complicada como esta, los miembros del comité del partido de distintas categorías deben tomar todavía más interés en aprender y en poner en práctica los escritos del Jefe Mao. Sobre todo deben aprender reiteradamente los escritos del Jefe Mao sobre la revolución cultural y los métodos de la dirección del partido, tales como "La teoría del neo-democratismo", "El discurso en la charla literaria de Yen-an", "Sobre el problema del arreglo correcto de la contradicción interna del pueblo", "El discurso en el Congreso del trabajo de propaganda nacional del partido comunista chino", "Algunos problemas sobre los métodos de dirección" y "Los métodos de trabajo de los comités del partido".

"Los miembros de distintas categorías de los comités del partido deben observar la indicación de siempre del Jefe Mao; realizar la línea de acceso a las masas; ser primero alumnos y después maestros. Deben esforzarse en evitar tener un aspecto parcial y limitado. Hay que fomentar la dialéctica materialista y estar en contra de la metafísica y de filosofías trabajosas".

"Bajo la dirección del comité central del partido encabezado por el camarada Mao Tse-tung, la gran revolución cultural de la clase proletaria seguramente obtendrá una gran victoria".

/mrb.

- III -

C U E S T I O N E S   I D E O L O G I C A S

LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA U.R.S.S.

"Corrispondenza socialista"
Roma,
nº 7, julio 1966.

La reaparición de la sociología como estudio legítimo que se ha verificado en la Unión Soviética en este decenio último, plantea un problema para nuestra época: "Qué significado tienen las ciencias sociales para las instituciones y las sociedades totalitarias?

Las ciencias sociales han nacido en Occidente europeo en el siglo XIX, y precisamente en los países donde había sido mayor la agitación en defensa de los ideales y de las reformas democráticas. Fueron exportadas después al continente norteamericano donde alcanzaron rápidamente la importancia y el relieve que hoy tienen, penetrando no sólo en los círculos intelectuales más cerrados, sino también en la manera de pensar del "hombre de la calle".

Esencialmente, por lo que respecta a esta comunidad occidental, que aparte de compartir la herencia de la ética humanística, usufructúa también condiciones socioeconómicas de vida homogéneas, las ciencias sociales pueden definirse como el estudio objetivo y científico dentro de los límites del progreso metodológico del comportamiento tanto individual como colectivo y de los productos de ese comportamiento. Con más precisión, el estudioso de ciencias sociales tiende a descubrir cómo las numerosas formas de comportamiento y sus productos están en relación entre sí y cómo se puede describir el sistema que resulta de aquí. Mientras que

el sistema de que se ocupa el psicólogo es la personalidad individual, aquel de que se ocupa el sociólogo es naturalmente la sociedad.

Actualmente, las cuestiones más apremiantes para la sociología son: en qué medida los elementos de la sociedad están integrados, equilibrados y tienden a perpetuarse, y en qué medida existe en ellos conflicto, manipulación voluntaria y transformación del sistema. Esos problemas sofocan el corazón mismo de la organización social contemporánea, sin excluir las estructuras económicas, políticas y culturales y sus implicaciones para los miembros de la sociedad. Además, el estudioso de ciencias sociales, igual que el estudioso de ciencias naturales, al plantear su investigación es ajeno a todo juicio de valor que se refiera al objeto de su estudio o por lo menos aspira a serlo.

Sin embargo, los resultados del estudio sociológico de las relaciones de clase, por ejemplo, pueden obviamente ser de enorme importancia para los juicios de valor de los demás miembros de la sociedad y también para el propio estudioso, y precisamente aquí es donde nos enfrentamos con una de las fundamentales diferencias entre los sistemas totalitarios y los sistemas no totalitarios. En las sociedades y en las instituciones totalitarias los valores vienen "dados" y son inviolables, es decir todo lo que puede contradecir el orden preestablecido es herético y está privado de "verdad". ¿En esa estructura qué espacio puede haber para la investigación científica sociológica tal como nosotros la conocemos?

x x x

Un examen breve de la posición actual de la sociología en la URSS puede arrojar un poco de luz sobre esta cuestión, aunque no dé una respuesta exhaustiva. En el año 1924 la sociología había sido abolida como disciplina académica y sólamente en los últimos años ha vuelto a ser introducida. La sociología soviética se ha desarrollado en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias y muchos de los sociólogos proceden de las filas de filósofos de este instituto. La mayor parte de los escritos sociológicos pueden encontrarse en la publicación oficial del instituto "Problemas de filosofía".

Como es fácil de imaginar, este Instituto coloca la exposición del materialismo histórico y de la doctrina marxista-leninista en el puest más alto. Uno de los sociólogos más c nocidos de la Unión Soviética, jefe del sector de investigación sociológica del Instituto, ha afirmado categóricamente en el V Congreso Mundial de Sobiología, en 1962, que "la principal caracterísitca de la investigación sociológica en la URSS es que se basa en el materialismo histórico, que es la teoría sociológica universal".

Fedossev, en el anterior Congreso Mundial de Sociología, había declarado ya a los oyentes occidentales que solamente la concepción "materialista" del proceso de desarrollo histórico podía ser aceptable y que, por lo qué se refería a la posibilidad de existencia de factores múltiples que influían en el proceso histórico, él afirmaba que la sociología debía buscar solamente el factor principal que lo determina y que "en el caso de grandes acontecimientos históricos, este principio fundamental será siempre la economía".

En realidad, la sociología soviética, dados sus estrechos vínculos con la ideología oficial, asemeja mucho más a un dogma religioso que a una disciplina científica, a pesar del uso desenvuelto que se hace en la URSS de la palabra "científico". Se ha intentado decir que actualmente, por lo menos en lo que respecta a la teoría y a la investigación social, entre el significado que asume en el mundo occidental la palabra "científico" y el que se le atribuye en el mundo oriental, existe un abismo no menos grande que el existente en el campo de la doctrina política sobre el significado de la palabra "democracia".

Constantinov, en 1962, escribía: "la sociología científica que nos dá la verdad objetiva es solamente una, lleva el nombre de Marx, se llama sociología marxista (materialismo histórico), porque Marx ha descubierto las leyes y las fuerzas dinámicas del desarrollo social". El concepto marxista del proceso histórico y del determinismo económico es asumido con un artículo de fé que no tiene nada que ver con los rigurosos "standars" de investigación que los científicos se plantean a sí mismos. Las contínuas referencias a Marx, Engels y Lenin que invaden la colección de escritos sociológicos de "sociología en la URSS" (publicada en Moscú en 1965)

y la casi total ausencia de referencias a investigaciones empíricas soviéticas o a la labor teórica de otros sociólogos soviéticos, por no hablar de los extranjeros, recuerdan uno de tantos textos de teología en los que se rinde el debido homenaje a los "padres de la iglesia".

En la URSS, la identificación del Estado con la ideología marxista comporta en la práctica, aunque no se haya declarado explícitamente, que la sociología está al servicio del Estado. Osipov ha afirmado abiertamente que la primera tarea de la sociología en la URSS es la de "crear las bases materiales y técnicas para el comunismo". Esta actitud es todavía más evidente en las investigaciones "empíricas" actuales y en los proyectos de investigación (los soviéticos de hecho prefieren el término "estudios sociales concretos" para evitar los vicios de la ciencia social occidental, y constituye quizá un bien distinguir este tipo de investigaciones del significado y del uso de la palabra "empírico"). No obstante, aparte de todo este trabajo tendente a reforzar los valores oficiales del sistema, existe también hoy la tendencia de ocuparse de aquellos problemas que podrían embarazar el dogma oficial o al Estado. Por ejemplo, situaciones que están en abierto contraste con el formulario marxista y por las que ya no es posible ocultar que su verificación no ha sido prevista.

Después de medio siglo aproximadamente de "trabajo socialista" se diría que el standard de productividad y el nivel cultural del trabajador ruso no secundan las esperanzas políticas. Los sociólogos soviéticos hablan de estudios llevaron a cabo en grupos de trabajadores y cuyos resultados han llevado felizmente a una productividad más alta, y en general, el aumento del nivel de productividad parece ser un tema muy discutido. Osipov habla de un estudio referente "a los procesos a través de los cuales se puede transformar el trabajo en exigencia primaria de la vida y desarrollar la conciencia social".

El problema del "desarrollo de la conciencia social" es del mayor interés para la sociología soviética. Fedossev dice, acerca de un estudio sobre los trabajadores, que "ha destacado los restos de antiguas creencias, de viejas morales, y que ha hecho posible de esta manera trazar los caminos para su superación". Osipov

además escribe sobre la necesidad de hacer investigaciones "acerca de la vida espiritual de la gente" y de la necesidad de "superar los efectos de las viejas costumbres y de la antigua moral sobre la conciencia y sobre el comportamiento de la gente". No está claro a qué se refiere ni se define la naturaleza de las "viejas costumbres" o del tipo de comportamiento producido por ellas.

x x x

Otro área de la vida soviética que no parece estar conforme a los modelos oficiales es el de la distinción entre trabajo manual y trabajo intelectual. La desigualdad que existe evidentemente en estos dos sectores ha sido directamente definida como "una distinción de clase entre obreros, campesinos e intelectuales". Se hace alusión a otro tema espinoso en una propuesta para un futuro estudio que lleve a la "parificación de las condiciones económicas y culturales de los distritos urbanos y rurales".

Recientemente se ha despertado en el mundo occidental un vivo interés por la cada vez mayor cantidad de timpo libre del individuo como consecuencia de la automación y de la disminución de los horarios de trabajo. En general se tiene la sensación de que se va a entrar en una nueva era en la que el hombre será finalmente libre de las duras necesidades del trabajo productivo para la mayor parte de las horas de vigilia y podrá ocuparse de sus intereses y de sus placeres personales. Nos preocupa sobre todo la eventualidad de que los medios culturales de la sociedad sean insuficientes para las necesidades de este hombre nuevo. También los sociólogos soviéticos dedican mucha atención a lo que llaman "tiempo no laborable" y en este campo, más que en cualquier otro, se puede ver el vínculo entre el trabajo sociológico y las intenciones del Estado. En un artículo de "Ekonomica" de 1965, a propósito del tiempo no laborable, Petrosian escribe: "El proceso de formación del hombre nuevo y de su conciencia comunista tiene lugar no sólo cuando trabaja, sino también en su tiempo no laborable". Aparte del deseo de mantener también el conformismo ideológico en las situaciones privadas, existe sin duda una conexión con la aspiración a una productividad más alta, en cuanto

el tiempo libre de los trabajadores debería contribuir a la misma. En "Sociología en la URSS" es significativo el hecho de que la glosa de los términos en la voz "reposo" diga: "El reposo es una parte de tiempo libre conexa con la restauración de las energías psíquicas y físicas del hombre". En la misma glosa el tiempo libre se define como aquello que "no es directamente absorbido por la participación en actividades socialmente productivas."

x x x

Frente a aquello que los propios sociólogos soviéticos afirman sobre los fines de su disciplina, parece casi increíble descubrir que ellos consideran deber suyo echar en cara a los estudiosos occidentales ser lacras del sistema capitalista. No obstante, encontramos que Osipov, sin el menor sentido de la controvertibilidad de la propia afirmación, declara que la sociología burguesa es "un instrumento particular de la organización monopolista de Estado, uno de los medios de desorientación ideológica de las masas y de transformación de su conciencia en actitudes que son útiles en la clase dominante".

En realidad, las repetidas frases denigratorias respecto del occidente que hacen su aparición en todos los escritos de los sociólogos soviéticos son también indicio de la fidelidad a la política estatal. A pesar de las aserciones sobre la devoción de la sociología soviética a la causa de la coexistencia pacífica y de la prevención de la guerra, continúan lanzándose tales injurias tanto contra la sociedad occidental como contra las ciencias sociales, de que es necesario mirar a nuestra extrema derecha política e ideológica para encontrar en ella algo igual en Occidental.

Por lo que respecta el problema de las concepciones previas del sociólogo y de sus defectos en su trabajo, el contraste entre sociólogos occidentales y sociólogos soviéticos es impresionante. El examen introspectivo de los primeros - ejemplificado de la mejor manera por la discusión de Weber sobre la dificultad de liberar la investigación científico-social de los eventuales prejuicios valorativos del estudioso - es com-

pletamente desconocido entre los estudiosos soviéticos. Y es tanto más interesante advertir con qué indignación ellos acusan a sus "colegas" occidentales que afrontan los temas de estudio desde un punto de vista ideológico con prejuicios...

Otra contradicción intrínseca de la teoría sociológica soviética es la afirmación de que el pueblo soviético encarna y expresa "unidad de puntos de vista y de opiniones". Porque, como ya se ha visto, se afirma que hay en vías de realización "estudios concretos" precisamente para desarraigar las "viejas costumbres y la vieja moralidad", y porque se hace también referencia a una distinción de clase entre el campesino, el obrero y el intelectual, es difícil comprender qué significa esta "unidad de puntos de vista y de opiniones" (todavía en 1964 se afirmaba que una de las causas de los delitos en la Unión Soviética se debía a los residuos de capitalismo en la mente de los hombres).

Es instructivo advertir, en este contexto, que uno de los sociólogos americanos más conocidos, Talcott Parsons, tiene una teoría análoga referente a lo que él define sistema común de valores que es fundamental para la estructura social de la sociedad. Parsons fué duramente atacado precisamente por esta teoría y por el hecho de que, según los sociólogos soviéticos, ésta contiene la clara intención de reforzar el régimen dominante, es decir el capitalismo. Se podría decir en este caso: mirad de qué púlpito viene la predicación.

La reciente discusión en occidente sobre la "sociedad industrial" es también un campo en el que los sociólogos soviéticos se han sentido en la obligación de atacar. La teoría de la sociedad industrial afirma esencialmente que la revolución tecnológica verificada en algunas partes del mundo, y a la que se puede decir que aspiran todos los países, es un aspecto peculiar de tales sociedades. Es posible reconocer muchas características que ellas tienen en común y predicar que tanto cultural como económicamente todas se están moviendo en la misma dirección. Esto fué vivamente estigmatizado por Semenov, por ejemplo, quien afirma que "la razón secreta de toda la propaganda hecha a la teoría

de la sociedad industrial" es que ésta "trabaja para la ideología burguesa". Estas protestas son tanto más curiosas en cuanto que una de las "bestias negras" de los soviéticos es precisamente la presunta abstracción de la sociología occidental, su "reducionismo" psicológico y su negligencia del factor causal económico.

Existen muchas razones por las que el concepto de la sociedad industrial no agrada. En primer lugar, este sirve se sirve del factor económico como llave interpretativa, pero aplicándolo al contexto del siglo XX, ya que las teorías de Marx son aplicables históricamente al siglo XIX y pierden su carácter de "última palabra" sobre la evolución social y económica. En segundo lugar, la Unión Soviética debería convertirse en otra sociedad industrial y perdería su tan propagada posición privilegiada de ejemplo único de un nuevo tipo de sociedad. En tercer lugar, el reconocimiento de ciertas semejanzas con Occidente podría abrir el camino a la posibilidad de otros parangones poco deseables para el actual régimen. Por ejemplo, la existencia de una élite creada por la estructura jerárquica que tiene origen en la organización industrial moderna y no en el capitalismo de tipo antiguo. En fin de cuentas, el comunismo podría ser examinado solamente como otra experiencia en la investigación de estructuras políticas y sociales para este nuevo tipo de sociedad, y el comunismo debería regirse o caer por los propios méritos y por lo que tiene que ofrecer, en lugar de ser automáticamente aceptado como hecho ineludible.

La imagen que tenemos de un ejemplo de la introducción de las ciencias sociales en una estructura no democrática no es muy consoladora y puede también considerarse como una admonición. Pero la investigación es sin duda alguna siempre mejor que nada y, aunque pueda verse constreñida ilimitada desde el punto de vista ideológico, antes o después esté destinada a estimular a aquellos que están realmente dotados de curiosidad científica e intelectual. Un estudio reciente sobre un grupo de trabajadores soviéticos y sobre su actitud hacia el trabajo ha demostrado que más de la mitad de éstos era indiferente o insatisfecho. No deja de tener importancia que semejante descubrimiento haya sido

publicado y es interesante también porque tiene potencialmente la capacidad de estimular una ulterior investigación (basta pensar, por ejemplo, en un estudio análogo sobre los campesinos).

Cuando se ve con qué violencia se ataca el "empirismo" occidental, no se tienen dudas sobre el hecho de que entre los portavoces oficiales, exista mucho más temor por los resultados empíricos que por los esquemas abstractos y teóricos. En efecto, a pesar de las continuas ofensas por su teórica y por la presunta intensificación del capitalismo a qué contribuirían sus teorías, Talcott Parsons fué invitado a Moscú en 1964 y alabado por haberse opuesto a aquello que los sociólogos soviéticos llamaron la tendencia "demasiado marcadamente empírica" de la sociología americana. Es fundamental tener presente que también el trabajo empírico puede quebrarse y utilizarse para los fines de la ideología. Como ya se ha dicho, la elección de lo que se debe o no se debe estudiar, es el primer paso para controlar los resultados empíricos. El último paso lo constituye naturalmente la interpretación de los resultados en los que los descubrimientos empíricos deben aparecer conformes al dogma.

x x x

Se debería también hacer otra consideración respecto al empleo de las ciencias sociales por parte de los regímenes totalitarios. Hoy se tiende a sustituir la coerción por la persuasión. Aunque ésto a menudo haya sido considerado motivo de complacencia, puede suceder también que no nos demos cuenta del todo de todo lo que implican los modernos medios de persuasión. Por parte del totalitarismo se llega cada vez más a la comprensión del hecho de que la coerción es poco productiva aun cuando no suscite de hecho rebeliones. Por otro lado, ciertos descubrimientos de la psicología y de la sociología parecen revelar fuentes inesperadas de control social que, usadas de la manera oportuna, pueden equivaler a un enmascaramiento de la coerción. El empleo de estos poderes "persuasivos" sería un peligro mucho mayor para la libertad individual que el de la antigua y brutal coerción.

Hemos visto que los sociólogos soviéticos han acusado a sus colegas occidentales de usar métodos científicos sociales para anestesiar a la gente y para modificar sus actitudes. !Si debemos tomar como buena esta acusación, cuánto más cuantos deberemos ser entonces en relación de una ciencia social que proclama abiertamente estar ligada a un réginen ideológico y político de carácter monolítico!.

S.B./mrt.

LOS INTERESES NACIONALES Y EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

"Pravda"
Moscú,
18.9.1966

Uno de los problemas más importantes y más actuales de nuestro trabajo ideológico es el análisis profundo de las manifestaciones del patriotismo socialista, del internacionalismo proletario y del nacionalismo y cosmopolitismo. El desarrollo político, económico, social y cultural de los países socialistas, sus relaciones entre sí, la determinación correcta de los problemas de la lucha de clases en los países capitalistas, los éxitos de los países liberados del yugo colonial, que han iniciado el camino del desarrollo no capitalista, todas estas cuestiones exigen el estudio de las relaciones e interdependencia entre los intereses nacionales y el internacionalismo. Los problemas ideológicos, políticos y tácticos, las diferencias actuales dentro del movimiento comunista internacional y las contínuas discusiones aconsejan también la necesidad del estudio de los problemas del patriotismo socialista, del internacionalismo proletario y del nacionalismo burgués.

Hay que partir del hecho de que en nuestra época la importancia de los sentimientos patrióticos y nacionales no solo no ha disminuído, sino que, por el contrario, ha aumentado. Esto se aplica a los países del campo socialista, cuyos pueblos son educados en el

espíritu del patriotismo socialista y del internacionalismo proletario. Esto es importante para los trabajadores de los antiguos países coloniales y también para los de los países capitalistas, los cuales llevan a cabo una lucha por la libertad e independencia y por el progreso social. Puede considerarse que el aumento del número de pueblos que se dán cuenta de cuales son sus auténticos intereses nacionales, es un fenómeno de importancia mundial. Al mismo tiempo, se reactivan las fuerzas que tratan de impedir los movimientos nacionales y de engañar a los trabajadores sobre sus auténticos intereses.

El patriotismo, el internacionalismo y el nacionalismo desempeñan un gran papel en la política internacional, en la solución de los problemas internacionales grandes y pequeños y en las relaciones entre estados con diferente, y también con el mismo, sistema social. De aquí se deduce que al mismo tiempo que hay que preocuparse del reforzamiento de las ideas del patriotismo socialista y de su desarrollo, es preciso luchar contra las manifestaciones nacionalistas y para poner en práctica las ideas y la política del internacionalismo proletario.

Ante un examen concreto del problema, es importante subrayar una vez más que en nuestro país se echaron los cimientos del socialismo y que hoy trabajamos en la construcción de una nueva sociedad. De aquí se deduce el contenido y las características principales de nuestro patriotismo socialista y la determinación de nuestros auténticos intereses nacionales. Nuestros sentimientos nacionales y nuestro orgullo nacional están indivisiblemente unidos a las transformaciones radicales que se han realizado en los pasados decenios en los campos económico y social, y unidos también a los logros de la revolución cultural. Junto a todo ésto, son también fuente de un patriotismo socialista las tradiciones revolucionarias y progresistas, la vida y la actividad de los grandes hijos y de los héroes nacionales de nuestro pueblo.

Una característica importantísima del patriotismo socialista es que, en él, el destino de las naciones y de las patrias se identifica con el destino del socialismo y con la construcción de un sistema social

socialista. Por ésto, el patriotismo socialista, con respecto al patriotismo democrático, implica un grado más elevado de conciencia. Por consiguiente, la participación activa en la construcción del socialismo coincide con la conciencia de que en ésto, encuentran su más completo reflejo también los intereses nacionales del país y del pueblo.

El patriotismo socialista es incompatible con la "neutralidad" política e ideológica, por lo que se refiere a la lucha de clases, tanto dentro de un país, como en las relaciones internacionales. Nuestro tiempo, exige en grado creciente la conciencia de que sólo el socialismo puede realizar los objetivos y los intereses nacionales.

La intensificación del patriotismo socialista, sin duda, reviste no sólo una importancia política interna. En las condiciones de una comunidad socialista, en la que no existen ni la explotación ni la opresión, y en la que han sido liquidadas las contradicciones de clase, se ha liquidado también la base material que hace posible que un pueblo consiga sus intereses nacionales en contra de los intereses nacionales de otro pueblo, y sin consideración a los mismos. Así como el socialismo hace necesaria la creación de la unidad nacional dentro de cada uno de los países, del mismo modo hace preciso el desarrollo, en las relaciones internacionales, de una unidad económica y política y de la unidad de ideas e intereses entre los Estados socialistas.

La puesta en práctica en las relaciones internacionales del principio de "uno para todos, todos para uno", responde en la actualidad a los intereses nacionales de cada uno de los países socialistas. A este fin responden también los acuerdos económicos, culturales y científicos interestatales, tanto bilaterales como multilaterales. Para la realización práctica de este objetivo, los países socialistas europeos crearon el Consejo de Ayuda Económica Mutua y la Organización del Pacto de Varsovia.

Los acuerdos bilaterales y multilaterales y la cooperación entre los países socialistas, han hecho posible la institución de unas relaciones de nuevo tipo,

desconocidas hasta ahora por la Historia. Estas relaciones hacen que los intereses nacionales e internacionales sean comunes, que sean unos los objetivos de cada uno de los países socialistas y favorecen su realización conjunta. La participación de la R.P. Húngara en el sistema de acuerdos bilaterales y multilaterales entre los países socialistas, al mismo tiempo que corresponde por completo a sus intereses nacionales, representa por sí misma un enorme manantial de conciencia patriótica. La pertenencia al campo de los países socialistas multiplica las fuerzas nacionales y las posibilidades del pueblo húngaro. La fuerza producida por la unidad y la cohesión de los países socialistas hace más real la posibilidad de lograr nuestros objetivos económicos, sociales, culturales e internacionales, y refuerza la confianza de cada trabajador de la Hungría Popular.

La construcción de una sociedad socialista en la Unión Soviética se prolonga ya durante casi medio siglo y en los demás países socialistas, dos decenios o, incluso, un plazo más breve todavía. Es verdad que de este medio siglo, 16 años se ha pasado la Unión Soviética por ejemplo en la reconstrucción de las destrucciones ocasionadas por la guerra. En una palabra, en la vida de la sociedad humana, el socialismo ha surgido hace relativamente poco tiempo. Fundamentalmente, esta es la causa de que en la realización de la cooperación y de la unidad de los países socialistas - tomados juntos o por separado - hayan chocado, y sigan chocando en el futuro, con una serie de dificultades prácticas.

No puede olvidarse tampoco que el socialismo ha logrado hasta ahora la victoria principalmente en países retrasados económicamente con respecto a los estados capitalistas desarrollados. La victoria de la revolución proletaria no puede liquidar de un golpe este retraso formado históricamente, sólo puede hacerlo al precio de un continuado esfuerzo.

Los partidos comunistas y los pueblos y gobiernos de todos los países que construyen el socialismo deben dedicarse a los principios del marxismo-leninismo y hacer gala de perseverancia y de paciencia. Solo se pueden lograr resueltados firmes mediante una política con principios que sea consecuente.

La determinación de los auténticos intereses nacionales de un país cualquiera es siempre un problema concreto, tanto desde un punto de vista de los principios, como práctico. De esta forma, es imposible separarse de los principios y de la realidad. La realidad inevitablemente oculta contradicciones. A grandes rasgos, el desarrollo histórico y la formación del aspecto económico en los países socialistas, son los mismos en muchos respectos. Sin embargo, no puede negarse que entre cada uno de los países existen diferencias que pueden dar lugar a contradicciones. La gran fuerza e importancia de los principios del marxismo-leninismo residen precisamente en el hecho de que pueden resolver las contradicciones producidas por la práctica.

Los objetivos y los intereses principales de todos los países socialistas son idénticos. A pesar de ello, puede suceder - y de hecho sucede en la práctica - que la realización de los intereses nacionales de un país hermano no siempre coincida con los intereses de los restantes países socialistas. En este caso, con comprensión mutua y dispuestos a la ayuda, pueden evitarse los choques y resolver las contradicciones de intereses. En último término, las contradicciones de intereses pueden evitarse sólo cuando no afecten a los principios de cooperación y cuando no se conceda prioridad a ventajas pequeñas o temporales.

Por muy complicados que sean los problemas que se presenten con respecto a los auténticos intereses nacionales, aquellos sólo podrán resolverse si sostenemos firmemente una política de principios y, si en lugar de regirnos por los intereses temporales, nos atenemos a los intereses nacionales del país y del pueblo, que sean perpetuos.

¿Qué nos garantiza que, rigiéndonos por los intereses nacionales, el patriotismo no se convertirá en nacionalismo? Este es sin duda un problema importante. La garantía es que nosotros somos al mismo tiempo internacionalistas y patriotas. La coincidencia del patriotismo con el internacionalismo proletario no disminuye la importancia del internacionalismo proletario.

Todo lo contrario. Los ejemplos históricos y nuestra época demuestran por igual medida que sólo puede ser patriota socialista consecuente aquel que está firmemente situado en la plataforma del internacionalismo proletario. El internacionalismo dá a los sentimientos nacionalistas un contenido tal, que ningún otro puede proporcionar. Pertenecer a la nación por los sentimientos, el pensamiento y la acción es uno de los sentimientos más bellos del hombre. Y la unidad y la identificación con los pueblos de todos los países socialistas y con los trabajadores de todo el mundo, sin consideración a su nacionalidad o idioma, es un sentimiento que eleva considerablemente la conciencia nacional y que estimula a la realización de elevados ideales.

Desde octubre de 1917, la solidaridad fraternal con el hermano mayor y más experimentado, la URSS, es la piedra angular del internacionalismo proletario. La unidad internacional y proletaria con la Unión Soviética está fundamentada en hechos históricos indiscutibles, en la realidad objetiva de la revolución socialista y en la situación actual del mundo. La división del mundo y las victorias del socialismo tienen su comienzo desde la aparición de la Unión Soviética. Este es un mérito histórico del pueblo soviético, cuya memoria perdurará por los siglos. Los pueblos de la Unión Soviética al precio de innumerables sacrificios crearon la base fundamental para las profundas transformaciones históricas que dieron como consecuencia que, en la actualidad, 14 países construyan el socialismo.

Los pueblos de la Unión Soviética, desde la victoria de la gran revolución socialista de octubre, han hecho más que cualquier otro pueblo en nombre de la victoria mundial del socialismo.

El imperialismo internacional considera a la URSS como su principal adversario, al que hay que aniquilar en primer lugar, aunque sabe que se trata de un fiel defensor de la paz. Esto se explica también por el hecho de que en la Unión Soviética encuentran el baluarte

más firme y seguro la clase obrera internacional y todos los pueblos del mundo que luchan por la paz, la democracia, la independencia y el socialismo. La solidaridad fraternal con la URSS es una necesidad histórica de nuestra época y la piedra angular del internacionalismo proletario.

Esta tesis no contradice al hecho de que en nuestros días se haya ampliado el concepto y las exigencias del internacionalismo proletario. Esto guarda relación con los principales rasgos característicos de nuestro tiempo. En nuestra época, al lado del sistema capitalista mundial, existe ya un sistema socialista, y ha surgido el llamado tercer mundo, que es toda una serie de antiguos países coloniales, enfrentados al imperialismo; se han formado nuevos estados que han entablado relaciones con los países socialistas y que buscan una vía de desarrollo no capitalista. Los partidos comunistas y obreros y el movimiento obrero internacional se han convertido en un poderoso factor en todos los continentes. El criterio del internacionalismo proletario en la actualidad incluye, no sólo la solidaridad con la Unión Soviética, sino también una solidaridad fraternal con el campo socialista y con el movimiento obrero internacional.

Este reconocimiento histórico del papel de la Unión Soviética encontró su reflejo en la intervención del camarada Janos Kadar en el 23 Congreso del PCUS. "Actualmente, la URSS y la RP Húngara - declaró - están unidas por una amistad y una colaboración profundas, por unas relaciones de alianza fundadas en la comunidad de ideas y de objetivos. Estas relaciones no tienen un carácter temporal, sino que son firmes, seculares y se han formado históricamente. Nuestros partidos, nuestros países, los pueblos soviético y húngaro, irán siempre juntos por el camino de Marx, Engels y Lenin, por el camino del socialismo y del comunismo hasta la victoria final.

...Por muy extraño que sea, existen hoy gentes que se llaman a sí mismas marxistas-leninistas "autén

ticos" que tratan de propagar sentimientos antisoviéticos. Los comunistas húngaros sostienen la opinión de que la piedra de toque del internacionalismo ha sido siempre una relación amistosa con la Unión Soviética. No ha existido ni puede existir un comunismo antisoviético".

Hay que poner de relieve una vez más que los pueblos que han comenzado a construir el socialismo inevitablemente sufrirán una renovación del sentimiento nacional y de la conciencia patriótica. La primera serie de éxito de la revolución socialista arrastrará inevitablemente consigo un aumento de los sentimientos nacionales y de la conciencia patriótica en amplias masas populares. Este es un proceso natural e inevitable. Sería una desgracia, sin embargo, que en un país socialista, junto con la consolidación de los sentimientos nacionales, se produjeran manifestaciones de nacionalismo. La causa y la explicación de esta manifestación puede residir, en cierto modo, en el pasado histórico, en las condiciones sociales y políticas actuales de estos países y en las particularidades nacionales en las que tuvo lugar la revolución socialista y en las que, paso a paso, se realiza y consolida la nueva sociedad.

En los pasados 10 años, se ha reforzado en Hungría la amistad, la comprensión y la colaboración mutuas con los países socialistas vecinos. Se han emprendido serios esfuerzos con vistas a la resolución leninista del problema nacional. Ni qué decir tiene, sin embargo, que ha sido imposible resolver en 20 años este problema secular. El más complicado de todos los problemas actuales reside en el profundo arraigo de las secuelas del nacionalismo.

Una de las exigencias fundamentales del internacionalismo proletario consiste en que cada nación luche en primer término contra su propio nacionalismo, porque con ésto, cada nación presta la mayor ayuda en la lucha contra el nacionalismo de las restantes naciones. Nosotros, por nuestra parte, seguimos este principio. Observando estrictamente nuestros principios, rechazaremos siempre cualquier tipo de nacionalismo, y haremos

posible una solución completa y definitiva del problema nacional en el espíritu del internacionalismo proletario.

Considerando las perspectivas de la construcción del socialismo, veremos que el problema nacional en el futuro acabará perdiendo la importancia que tiene hoy o que tuvo en el pasado. Esto es válido, a pesar de que, incluso en los pueblos de los países que construyen el socialismo en general, se advierte una intensificación de los sentimientos nacionales. Gracias al desarrollo de las fuerzas productivas, al aumento del nivel de vida y al progreso cultural, político e ideológico en todos los países socialistas, se acabará liquidando gradualmente las diferencias nacionales hoy existentes o las posibles contradicciones.

El pueblo húngaro se dedica hoy a la resolución de los problemas de la construcción del socialismo. La generación actual echa los cimientos de lo que será construído por las generaciones venideras. De la naturaleza y del carácter de nuestro trabajo se deduce que sólo un enfoque consciente, patriótico e internacional puede movilizar a las masas para el logro de grandes objetivos que respondan a las exigencias revolucionarias de la época. Con ésto se explica que entre los problemas de la construcción socialista, se ponga de manifiesto sobre todo la necesidad de un desarrollo permanente de la conciencia patriótica e internacional proletaria, y aparezca en primer plano la lucha contra cualesquiera manifestaciones de nacionalismo.

A.P./mrt.

